



Agnes Rausch junto con Arassi, Basaboli y una religiosa de Ruanda

Mi compromiso con los refugiados

Por Agnes Rausch

INTRODUCCION

Desde hace cinco años, el Señor me ha puesto en contacto con refugiados. Al escribiros estas líneas sobre mi compromiso profesional en el marco del servicio-refugiados de CARITAS-Luxemburgo, trataré sobre todo de explicar cómo me he sentido interpelada a responder a lo

más urgente y a lo más universal así como la presencia de la CVX entre ellos.

UN PREJUICIO FAVORABLE

Allá por los años 80, viví dos experiencias fundamentales,

en Diekirch (Luxemburgo), mi parroquia (que era también el lugar donde trabajaba) acogió dos familias vietnamitas; esto supuso para nosotros una gran experiencia de solidaridad y de unidad en la diversidad.

en Kisangani (Zaire) me habían recibido con los brazos y corazones abiertos. Durante cuatro años me olvidé, con la excepción de algunos breves momentos, que era blanca y que formaba parte de la "tribu de los antiguos colonizadores", ya que en medio de la gran familia africana me sentía como en mi casa.

LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Desde 1988, cuando trabajaba con los jóvenes sin techo en Luxemburgo, nuevas señales me interpelaban:

la asamblea general de CARITAS Internacional había incluido a los refugiados entre sus cinco prioridades mundiales,

por aquel entonces me enteré también que el Padre Arrupe había fundado el *Servicio Jesuita para los refugiados*,

implicada en la preparación de las asambleas ecuménicas "*paz, justicia, protección de la creación*", salió de nuevo a relucir el tema de los refugiados,

Pero la señal esencial fue el encuentro casual con los refugiados

africanos que pedían asilo en Luxemburgo. No se sentían bienvenidos en Europa, y aparte de las autoridades oficiales, nadie se ocupaba de ellos. De esta manera descubrí dos centros del estado, en los que se alojaban los refugiados, uno sólo para hombres, el otro para familias. En total unas sesenta personas.

LOS COMIENZOS

En enero de 1991, CARITAS abrió su *Servicio-refugiados*; en aquel momento yo era la única que trabajaba en este servicio. Con la primera intervención de este servicio me gané animosidades que duran hasta hoy, pero desde el principio quedó clara la orientación del servicio: se trataba de una carta abierta a las autoridades reclamando para los refugiados sus derechos más bien que la caridad; esta carta era el resultado de largas reuniones con los refugiados y ellos mismos la firmaron.

Al mismo tiempo, el *Servicio-refugiados* suscitó la creación del colectivo-refugiados (*Consejo de Luxemburgo para los refugiados*) que hoy día reúne a diecisiete asociaciones: relacionadas con los derechos del hombre, ONG tercermundistas, asociaciones de extranjeros, movimientos anti-racistas y en favor de la paz.

La confirmación de que el servicio-refugiados respondía a una necesidad real llegó diez años más tarde; la

guerra en la ex-Yugoslavia estalló y desde entonces 3.000 personas de la ex-Yugoslavia han pedido asilo en Luxemburgo.

¿Y LA CVX?

A lo largo de todo este camino, "mi" grupo, MARANATHA, me ha ofrecido un apoyo insustituible. Originarios de horizontes completamente deferentes, su escucha, sus preguntas, sus ánimos han sido preciosos para mí.

Durante los momentos de rabia y de desesperación, de los que les he citado dos ejemplos, la compasión orante de Guy y Edith, de René y Marie-Paule, de Liliane y Camille, de José y Pierre fue de gran valor para mí. Aziz debía ser expulsado a Argelia y chocó con la administración pública, donde cada uno descarga la responsabilidad en el otro. Para evitar la expulsión hacia la ex-Yugoslavia, logré en el último momento esconder a Kata y ahora me tratan como enemiga de la seguridad del estado. Muchos otros miembros de CVX, además de mi grupo, se han comprometido en la acogida a los refugiados y lo que es más importante, han entablado lazos de amistad con los refugiados: Anne y Marthe, incansables para enseñarles el alemán y el francés respectivamente; Blanche, Milly y Romain, presentes al norte del país, donde el aislamiento puede ser más duro; Marie-Josée y

Antoinette, que han recibido familias en sus propias casas. Estos ejemplos de gestos concretos son el signo visible que la mayoría de los miembros de CVX han optado a favor de una sociedad multicultural, abierta al extranjero, en la que todos salen enriquecidos.

¿Y EUROPA?

En el campo de la inmigración y del asilo, la política europea se hace a nivel del Consejo de Ministros, excluyendo al parlamento Europeo y la Corte Europea de Justicia. En una palabra, se trata de un trámite fundamentalmente antidemocrático.

Pero se trata a menudo de un combate *David contra Goliat*, la sociedad civil, representada por las asociaciones, luchando a favor de una mayor transparencia y democracia en la política del asilo en Europa.

Por eso era importante para mí que nuestro Servicio-refugiados contribuyese a este esfuerzo al interno de dos entidades:

del grupo migración de CARITAS-Europa y del Consejo-Refugiados de Europa, que convoca asociaciones confesionales y no-confesionales que trabajan en favor de los refugiados.

Este último hace un trabajo político

de pasillo. Mi aportación es mínima, pero descubro cómo los intercambios y la lucha en común también contribuyen a la construcción de Europa. La Europa de los rostros humanos.

CONCLUSIÓN

Mi pena es que ante el egoísmo de los gobiernos y de mucha gente que piensan ante todo en sus propios intereses, teniendo que enfrentarme con guerras interminables, y con el desprecio de los derechos humanos, reconozco que me pesa el corazón y clamo cada noche a Aquel que me salva a mí y al mundo.

Mi alegría: le ofrezco a El la alegría que me embarga cuando, por ejemplo, Servos, Croatas, Musulmanes y ciudadanos de Luxemburgo - entre ellos el Ministro de Justicia - danzan juntos con ocasión de un festival.

Mi esperanza: a veces tenue como una llama, brilla con fuerza en la oración para estar atentos con amor - como la CVX-Alemana llama al Examen de conciencia. Porque sé que estoy en las manos de Dios, y le encomiendo a Nila, Arassi, Basaboli, Senada, Xhavit, Noemi, Lucija y todos los demás, ¿No es ésta la mejor ayuda que les puedo ofrecer?